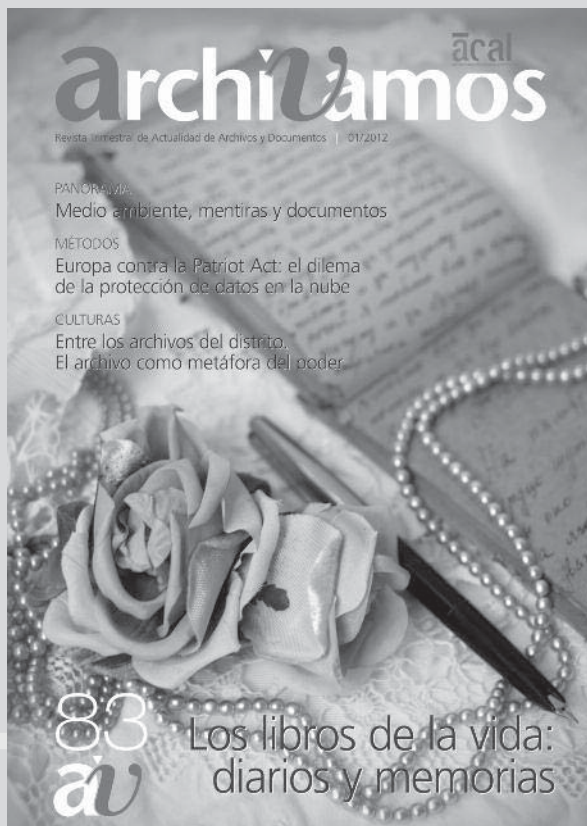


Decálogo del archivero redactor

O 10 motivos por los
que escribir en *Archivamos*

CARLOS DÍAZ REDONDO Y BEATRIZ MIMOSA

En un momento tan significativo para la Asociación, tras haberse clausurado con éxito el VII Congreso de Archivos de Castilla y León, era ya tiempo de pararse a tomar un respiro y de hacer algo diferente. Por eso, en esta ocasión, vamos a quitarnos la máscara de archiveros cronistas y vamos a hablaros más francamente que nunca. Porque en un número tan especial como este, cuando por fin nuestro Archivamos alcanza la centena, creemos que es momento de contaros qué hacemos aquí, y por qué aún nos sigue entusiasmando formar parte de este proyecto.

83^{1T}
2012

Los libros de la vida

► Uno

Escribir para estar en el mundo, para informar, para dar rienda suelta a la opinión, para tender puentes con los lectores que cada tres meses abren esta revista en busca de actualidad. Escribir para un lector desconocido, para amigos, para antiguos maestros, para compañeros.

► Dos

Escribir para huir del conformismo y de la desidia que suele amenazar con engullirnos cuando encontramos una silla en el palco de los afortunadamente empleados. Seguir escribiendo para no dejar nunca de avanzar, para aprender con la reflexión y con la autocrítica que esto demanda.

► Tres

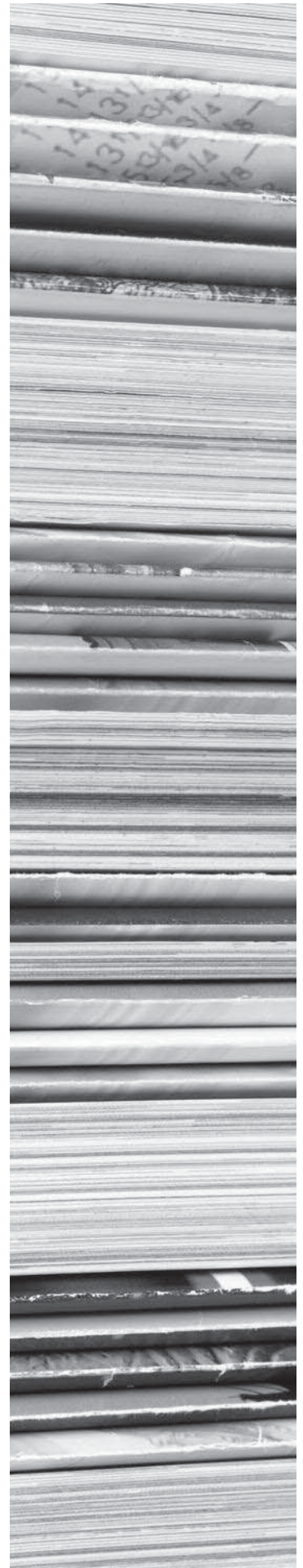
Escribir para enseñar, y para seguir cultivándonos más allá de lo académico, para descubrir y establecer nuevos retos en la formación y en la práctica archivística.

► Cuatro

Escribir para ser visibles, para difundir nuestra labor, para explicarle al mundo lo que hacemos y por qué es tan necesario que lo sigamos haciendo. Escribir para convencer de la necesidad de un archivero en cada lugar donde se genere un solo documento. Seguir escribiendo para pretender condiciones laborales dignas y salarios ajustados a nuestras competencias.

► Cinco

Escribir y alzar la voz en pos del derecho a la información de todos los ciudadanos, por la transparencia, por la profesionalidad y por la buena praxis. Para ponerle frenos a la corrupción y al caciquismo que a veces sigue campando a sus anchas en la vieja y almidonada Administración Pública, y en otras tantas privadas.



► Seis

Escribir para reinterpretar el mundo profesional que nos rodea, para explorar nuevos nichos de trabajo y adaptar la figura del archivero a los nuevos tiempos que ya están aquí.

ciones mutuamente enriquecedoras con profesionales de otros campos de conocimiento, para trabajar hombro con hombro con historiadores y con filólogos, y también para

compromiso de servicio a la sociedad.

Conclusiones

Por todos estos motivos, y por muchos más que vamos a ob-



Porque nos movemos en un mundo que cambia a cada instante, imbuido de tecnologías fugaces y obsoletas, en el que cada día es necesario aprender a desenvolvernos de nuevo.

► Siete

Escribir para innovar, para investigar nuevos caminos y nuevas formas de hacer nuestro trabajo, para adaptarnos al nuevo usuario, para hacer de los archivos verdaderas unidades de información capaces de satisfacer las nuevas necesidades informativas que empiezan ya a vislumbrarse.

► Ocho

Escribir para poner en pie mil proyectos, para cultivar rela-

agradecerles lo que han hecho por esta profesión a lo largo de los siglos. Porque en esta interdisciplinariedad en la que nos movemos, todo cuenta, y todo suma, porque dos mentes trabajan mejor que una sola.

► Nueve

Escribir para crecer, para compartir puntos de vista, para hacer equipo. Porque esta carrera tiene un tinte maravilloso de gremio a la vieja usanza que nunca, bajo ninguna circunstancia, deberíamos perder.

► Diez

Escribir para reivindicar con orgullo nuestra profesión, que es preciosa y enriquecedora, y que arrastra consigo una profunda vocación y un fuerte

viar, por no recurrir a sensibilidades y afectos –que también los hay–, quienes firman este texto siguen escribiendo y archivando cada trimestre. Y no se cansan, porque formar parte de esta revista, de esta asociación que lleva veinticinco años luchando por los archiveros de Castilla y León, es para nosotros un orgullo que va más allá de cualquier decálogo.

Archivamos porque juntos abrimos puertas, aunamos experiencia, nos hacemos fuertes y somos valor añadido. Porque a base de pequeños granos de arena, desde esta tribuna, sentimos que nos comprometemos a allanar el camino de los que vienen tras nosotros. Y que sea así otros cien números más. ■